

La Movida que movió poco

VICTOR LENORE PRESENTÓ SU LIBRO SOBRE LOS AÑOS 80

Abelardo Muñoz



La aparición de enfoques críticos y desmitificadores, muy bien documentados, sobre los fenómenos culturales del pasado siglo en nuestro país es una buena noticia. Desmontan lugares comunes y evidencian que lo que parecía información no era otra cosa que publicidad. El ensayo del periodista Victor Lenore (Soria, 1972) titulado *Los espectros de la Movida. Por qué odiar los años 80*, editado por Akal, es implacable. Desmonta los mitos de los felices ochenta y demuestra que de aquellos polvos de estrellas han surgido los nuevos lodos de pesadilla posmodernos.

El libro no da cuartel a las mentiras y espejismos de la transición. Una movida, sobre todo la madrileña (la de Valencia y su ruta del bakalao es “apocalíptica”, dijo Lenore), orquestada por el nuevo poder socialista que en realidad, mirada de cerca con el potente espejo crítico del autor, un nuevo folclore de izquierdas.

Presentado por Ferrán Archilés en los matinales de la librería Ramón Lull del barrio del Carme, el trabajo de este periodista mesetario es un chorro de luz sobre las numerosas mistificaciones que se han hecho de los *maravillosos* años ochenta. Una vez más, la jugada de una transición en falso sigue siendo el protagonista de esta reflexión. *Por qué odiar los años ochenta* permite

comprender cómo fuimos encandilados con falsas promesas de modernidad cuando lo que mandaba era la sumisión al liberalismo salvaje que se estaba imponiendo en occidente en ese momento. La clase obrera dejaba de ser protagonista y el desencanto no era solo un asunto español sino que recorría a toda la izquierda europea desde 1968. Así que el hedonismo vendido aquí era cómplice del liberalismo capitalista y la clave del asunto: la peligrosa subversión de los años 70 se trocaba en inofensiva *transgresión*. Se había cortado el espolón revolucionario y se pasaba a glorificar al *homo liberalis*.

“Sobre el papel fueron unos tiempos trepidantes, pero la dura realidad es que Europa y Estados Unidos asistieron al desguace de los avances sociales tejidos entre 1945 y 1979”. Y en España la presidencia de González “consolida todas las redes de poder (económicas, culturales y policiales) de las élites franquistas”.

El periodista soriano dijo en la presentación que su libro trataba de desmontar “la fábula de cuento de hadas de la Transición: muere Franco en blanco y negro y luego vienen los colores. Pues no. Hay que valorar lo cercanas que estaban las propuestas culturales del momento de la mera publicidad. Muchas películas de Almodóvar de la época semejan publlirreportajes o campañas turísticas del centro de Madrid”.

El papel del PSOE en la movida fue el de crear fidelidades a través de una política de cultura de consumo para los



Muchas películas de Almodóvar de la época semejan publirreportajes.

jóvenes. Ejemplos: la campaña del alcalde Tierno Galván en Madrid y el “todos a colocarse”. En los años ochenta el principal promotor de conciertos de rock fue el Ayuntamiento de Madrid.

En realidad todo era como una trampa, se usaba la creatividad para justificar la desigualdad económica. En vez de justicia social, lo mejor era “dar una imagen”. El libro de Lenore narra la visita de Andy Warhol a Madrid en enero de 1983. Aquello fue un circo que dibuja bien el meollo de la movida. El autor compara

aquella visita con **Bienvenido, Mr. Marshall**: “el listado de notables que le rindieron pleitesía lo dice todo: Isabel Preysler, Alaska, los March, los Hachuel, Ana Obregón, Pedro J. Ramírez, la condesa de Siruela...”.

Victor Lenore deconstruye, con buenas fuentes y ágil prosa, toda la tramoya de la movida de los ochenta. Su libro resulta tan indispensable para renovar el relato progresista como el trabajo de Labrador, *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española*, también editado por Akal.

El autor hace un refrescante rescate del visionario filósofo Herbert Marcuse y su concepto de “tolerancia represiva”: “Lo que hoy se anuncia bajo el nombre de tolerancia sirve, en muchas de sus eficientes manifestaciones, a los intereses de la represión”. Y cita al también filósofo Javier Sádaba en una afirmación que funciona como esencia del libro de Víctor: “Los ochenta son los años en el que se consolida un modelo democrático en el que se olvidan, definitivamente, las ideas de transformación profunda y radical que animaron los movimientos contestatarios de décadas anteriores”.